A sólo tres años de distancia de la publicación de "La Cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad", el equipo investigador del IUDC-UCM acaba de editar "La Cooperación Sur-Sur en América Latina. Políticas afirmativas y prácticas transformadoras", texto imprescindible para el estudio de la Cooperación Sur-Sur (CSS) en el espacio iberoamericano. En 2010 el análisis de la CSS era incipiente y sus definiciones poco consensuadas. Por aquél entonces, se hablaba de "estado embrionario de la CSS" y de "donantes emergentes" (177): definiciones que expresaban de lleno la idea de un proceso poco conocido, por el que los que emergían asomaban la cabeza en el mundo de la AOD de los donantes "tradicionales"; de reglas e instituciones definidas, pidiendo el reconocimiento de su experiencia histórica y de su proyecto renovador.

El equipo de investigadores coordinado por Ayllón y Surasky ofreció en 2010 una discusión crítica sobre la existencia y relevancia de dicho proyecto. Aportó valiosas reflexiones conceptuales para ubicar la dinámica de CSS y abordar la experiencia de Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela.

En 2013, confirmándonos que la CSS "llegó para quedarse", el equipo renovado, con la coordinación de Ayllón y Ojeda, hace una experiencia de ampliación (añadiendo los casos de Chile, Cuba, Ecuador, Uruguay y España), y profundización (consolidando el entendimiento teórico de la CSS y triangular), acompañando y encauzando la evolución de este objeto de estudio, de la "utopía" a las "prácticas transformadoras".

Para ello, los diez autores se comprometieron a enfocar su estudio de caso en diversas cuestiones transversales, imprescindibles en el análisis de la CSS, con la finalidad de que tengamos una visión amplia de la diversidad que este levantamiento implica en cuanto a cuestiones tan relevantes como: las definiciones políticas de la CSS y triangular, su vinculación con la política exterior, su institucionalización y estandarización, la existencia de prioridades sectoriales y regionales, la participación de la sociedad civil, la triangulación con participación española etc.

Es inevitable percibir el grado de diversidad que caracteriza las experiencias recogidas; algo que, en la perspectiva de quienes apuestan por la CSS como motor de cambio en la sociedad internacional, es valorado como riqueza y potencial innovador.

Potencial que, como afirma Sotillo en el prólogo de esta obra, dependerá de la voluntad política y de los diversos entendimientos y objetivos de inserción internacional, siendo que la CSS puede incorporarse al sistema tradicional de la ayuda, "o convertirse en un arma política al servicio de la solidaridad entre países que buscan otro modelo de desarrollo" (11).

El libro contribuye a ilustrar estos debates, evidenciando como, según los casos, estos países estén aportando entendimientos alternativos (aunque no siempre abiertamente críticos) y abriendo debates internacionales y domésticos sobre otros modelos de desarrollo. La posibilidad de que estos discursos conformen prácticas coherentes y se asienten en sistemas alternativos es ahora objeto de cuestionamiento.

Variaciones sustanciales existen en cuanto a los entendimientos de la CSS elaborados por los diversos países. Aun así, en todos los casos la CSS es interpretada como dinámica más horizontal con potencial de cambio político. También se identifican variaciones en cuanto a la participación en la CSS de instituciones, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y sector privado, aunque la tendencia general es de monopolio por los núcleos ejecutivos y diplomáticos en la formulación de una CSS que concurra a objetivos de inserción internacional. Con respecto a las preferencias sectoriales y regionales de la CSS, se confirman: la persistencia de un núcleo duro de cooperación técnica, conviviendo con valiosas experiencias en otros sectores, y la consolidación de un patrón regional, conforme afinidades materiales y culturales. Finalmente, se registran grandes variaciones en cuanto al compromiso con la agenda de la eficacia del desarrollo inaugurada con la Declaración de París de 2005. No todos los países promotores de CSS elaboran un discurso abiertamente desafiante con respecto a la misma, pero todos vehiculan discusiones innovadoras.

Tras delimitar las tendencias actuales, los autores identifican perspectivas para el futuro de la CSS latinoamericana. En primer lugar, se constatan esfuerzos para una mayor institucionalización y previsibilidad de la CSS, a través de la creación o del fortalecimiento de instituciones dedicadas y de la medición y evaluación para producir informaciones más exhaustivas. Los actores sociales y las redes epistémicas que trabajan sobre CSS están propiciando activamente que se reduzcan las políticas ad hocen favor de una mayor estructuración de los proyectos de desarrollo implementados. Otro elemento interesante para estudios futuros es la relación de la CSS con la integración regional. Entendiendo a la CSS como dinámicas de intercambio de conocimiento y de

experiencias de desarrollo, la esperanza es que sea funcional al desarrollo y a la generación de cadenas de valor y de solidaridades regionales. Estas cuestiones se cruzan con debates más amplios sobre los diversos modelos de desarrollo que conviven en América Latina, en la posible y viable superación de proyectos de regionalismo abierto, en favor de agendas postliberales de integración; además de la persistencia de contradicciones entre objetivos de emancipación regional y de inserción internacional de las potencias emergentes. Una ulterior ampliación cuantitativa de casos analizados y el enfoque en las prácticas de CSS multilateral y regional nos ofrecerán mejores entendimientos.

En cuanto a la Cooperación Triangular (CTR), el análisis de Freres y Castillo nos ofrece la perspectiva de un Norte cuya cooperación vive redimensionamientos sustanciales, mirando hacia el Sur como desafío y oportunidad. La CTR es interpretada como valioso apoyo a una CSS aún incipiente, pero también como posible instrumento de cooptación de los países del Sur a agendas del desarrollo hegemónicas elaboradas en instancias poco representativas de gobernanza global. La obra identifica la percepción de los diversos países con relación a la CTR y a la agenda de la eficacia del desarrollo, evidenciando matices de un proceso de reubicación de jerarquías mentales. Otras cuestiones relevantes en la investigación de CSS encontraron espacio en este libro y serán discutidas con más detenimiento en el futuro: empezando por la transparencia, la evaluación y el seguimiento de la CSS, hasta llegar a las perspectivas de participación de las OSC como ejecutoras, fiscalizadoras y formuladoras. Se tratará de abordar el nuevo papel de sociedades civiles que tuvieron un (discutido) papel en los procesos de transición a la democracia representativa de América Latina, y que ahora deben renovarse en un contexto de "crisis de la ayuda" y de reformulación de los espacios políticos de interrelación entre Estado, mercado y sociedad.

En todos estos debates, se tratará de profundizar una agenda de investigación que implica cambiar de mirada y descolonizar nuestros patrones de pensamiento. El estudio de la CSS es una oportunidad única para dar un salto cualitativo en el debate más amplio de redefinición de los conceptos de cooperación y desarrollo; participación, soberanía e interés nacional. Problematizar las estructuras cognitivas y de poder inseridas en nuestros entendimientos (buscar los nortes y los sures en las mentalidades de la Academia), es una tarea imprescindible a la que este libro y su entendimiento de la CSS aportan una valiosa contribución.

Recensión realizada por *Michele Dolcetti*. Universidad Complutense de Madrid.